

BEATRIZ FRIEYRO DE LARA
JOSÉ L. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ
(COORDS.)

LAS RELACIONES DE ESPAÑA
CON GUINEA ECUATORIAL
Y SAHARA OCCIDENTAL

DOS MODELOS DE COLONIZACIÓN
Y DE DESCOLONIZACIÓN.
LA POLÍTICA POSCOLONIAL Y SUS IMPLICACIONES
PARA LA DEFENSA Y LA SEGURIDAD NACIONAL.

GRANADA
2015

COLECCIÓN CONDE DE TENDILLA

El Centro Mixto UGR-MADOC no se responsabiliza de las opiniones de los autores.

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON GUINEA ECUATORIAL Y SAHARA OCCIDENTAL

ISBN: 978-84-338-5790-3 Depósito legal: Gr./842-2015

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: María José García Sanchis, Granada

Diseño de cubierta: José María Medina Alvea

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

INDICE

<i>Prólogo</i>	IX
BEATRIZ FRIEYRO DE LARA y JOSÉ L. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ	
1. <i>Una lectura de las etapas colonial y postcolonial en las literaturas guineoecuatorianas</i>	1
JUSTO BOLEKIA BOLEKÁ	
2. <i>La historia económica de las colonias españolas en África. Un estado de la cuestión</i>	21
FERNANDO CARNERO LORENZO	
3. <i>El desarrollo económico de Guinea Ecuatorial antes de su independencia</i>	37
JOSE ANTONIO CARRASCO GALLEGO	
4. <i>Las «descolonizaciones» ibéricas. Similitudes y diferencias entre los comportamientos de España y Portugal en África (1945-1974/76)</i> .	59
ADOLFO CUETO RODRÍGUEZ	
5. <i>Análisis comparativo entre el dispositivo militar colonial español en Guinea y los de Portugal y Francia en los territorios africanos (1945-1975)</i>	91
ALBERTO RICO SÁNCHEZ	
6. <i>Los fondos documentales para el conocimiento de la descolonización española en África</i>	113
SARA PÉREZ HERNÁNDEZ	
7. <i>Dos modelos de salida de España de África: Similitudes y diferencias entre la descolonización de Guinea y la huida del Sahara</i>	229
JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ JIMÉNEZ y BEATRIZ FRIEYRO DE LARA	

8. <i>Activismos y mujeres en los procesos de independencia de Marruecos y descolonización del Sahara Occidental.</i>	275
MONTSERRAT HUGUET SANTOS	
9. <i>Modelos de desarrollo en el Sáhara Occidental desde la colonización al refugio. El derecho al desarrollo</i>	293
CARMEN JESÚS POLO LÁZARO	
10. <i>La descolonización española en África: ¿Territorios para el olvido? El caso del Sahara occidental</i>	313
YOLANDA SOBERO MARTÍNEZ	
11. <i>El Golfo de Guinea en los documentos públicos de Defensa Nacional</i>	319
JAVIER HERRERA RODRÍGUEZ	
12. <i>La cooperación militar con Guinea Ecuatorial en el marco de la Cooperación global</i>	345
FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO	
13. <i>Guinea Ecuatorial y la cooperación española en el período 2009-2012: Unas breves notas</i>	365
JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO	
14. <i>El Magreb-Sahel, foco de inestabilidad en el marco de la Estrategia de Defensa Nacional 2013.</i>	383

PRÓLOGO

Las implicaciones que tiene el hecho de que las tierras de España se asienten sobre dos continentes es algo que a veces se les escapa a nuestros alumnos universitarios, y a muchos otros españoles. El estar en Europa y ser europeos es algo que parece evidente, natural, algo innecesario de plantear y de recapacitar sobre ello. Pero basta echar un vistazo a los mapas, recurrir a la geografía, para apreciar que España es un Estado con posesiones continentales e insulares, que las primeras se encuentran en dos continentes y que las insulares se sitúan en dos mares y en dos continentes. Y que, en África, España posee dos territorios situados en su litoral, y también varias islas en aguas del mar Mediterráneo y del océano Atlántico. Por lo tanto, es posible afirmar que España está en Europa y en África, que es europea y africana, que en etapas ya lejanas de nuestra historia fue más africana que europea y que, sin embargo, a partir del inicio de la Edad Moderna, ha mantenido relaciones más estrechas a nivel político, económico y cultural con Europa. Dejemos a un lado ahora la condición americana de España, y la hispánica del continente americano, aunque sea mucho lo que nos une; tan solo para centrarnos en el tema que nos ha congregado a los autores de este libro.

En África están Ceuta, Melilla, las islas Canarias, las Chafarinas, los islotes Perejil y Alborán y los peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas. Allí está parte de nuestra historia y de nuestro idioma, y territorios que siglos atrás fueron parte del imperio español y que, durante la Edad Contemporánea, fueron protectorados o colonias españolas.

Por estas razones, como punto de partida del grupo de investigación que tratamos de construir, en este primer encuentro celebrado en Granada bajo la organización del Centro Mixto

UGR-MADOC (I Seminario de Expertos: Las relaciones de España con Guinea Ecuatorial y Sahara Occidental) hemos fijado nuestra atención en las relaciones de España con Guinea Ecuatorial y Sahara occidental, para establecer un estado de la cuestión sobre el tema e intercambiar datos y perspectivas de interpretación sobre la colonización, la descolonización, las relaciones postcoloniales y las cuestiones que en la actualidad son de interés común para españoles y guineanos y para españoles y saharauis. Los temas que nos han interesado han sido la historia, la antropología, la economía, el idioma y la seguridad y la defensa.

Con una perspectiva multidisciplinar atendemos a la relación de España con dos territorios y dos pueblos africanos. Esto significa que dejamos de lado otros dos posibles temas de trabajo, que esperemos que nos congreguen en el futuro. El primero, el de la relación entre la España europea y la España africana. El segundo, el de la relación entre España y Marruecos, con invasiones y procesos migratorios en ambas direcciones, y de la que forman parte el establecimiento, a comienzos del siglo XX, de dos protectorados españoles, norte y sur, y la posesión por parte española de la colonia de Ifni, así como la descolonización y las posteriores relaciones entre Estados y pueblos, desde 1956 a la actualidad.

Nuestra opción ha sido la de atender en esta obra a la relación de España con dos pueblos africanos, el guineoecuadoriano y el saharauí, en el pasado, en el presente y en el futuro.

Respecto al pasado, ambos pueblos fueron colonizados por España, y en ambos territorios se estableció una forma concreta de dominio por parte de la metrópoli, la de colonia y no la de protectorado. En ambos lugares, el desarrollo de la educación permitió que el idioma español fuera aprendido por los nativos y que muchos de ellos fueran personas bilingües. Sin embargo, se trata de dos casos distintos de colonización. Baste señalar el tema religioso, la labor misional en Guinea a cargo de la iglesia católica y del Estado español, mientras que en Sahara no se ponían obstáculos a la práctica de la religión islámica, e incluso se contrataba profesorado para impartir clases a la población nativa de árabe y Corán. También fue un elemento diferenciador la consideración económica de cada colonia: mientras Guinea tuvo la categoría de colonia comercial desde comienzos del siglo XX, el Sahara fue considerado un desierto y su aprovechamiento económico

comenzó en fecha muy tardía, si exceptuamos el banco pesquero comprendido entre sus costas y las aguas canarias.

En capítulos de esta obra se atiende a las formas de vida de las poblaciones guineana y saharauí y a los cambios culturales resultantes de la colonización española. También se incluyen trabajos de historia económica, como el muy interesante del profesor Fernando Carnero, que aporta una cronología de su evolución atendiendo a la dinámica del comercio exterior. Uno de los objetivos del encuentro que nos ha congregado ha sido el de conocer las fuentes documentales disponibles para la investigación y, en consecuencia, nos satisface presentar un trabajo dedicado a esta cuestión, el cual describe las fuentes bibliográficas contenidas en centros de documentación poco conocidos, como son la Escuela de Guerra y el CESEDEN.

Otra aportación de interés es el análisis comparativo de los dispositivos militares de España, Francia y Portugal en sus respectivas *Guineas* entre 1945 y 1975, durante la última etapa, por lo tanto, de soberanía europea sobre estas regiones: aunque la fuerza militar era el instrumento de las metrópolis para establecer su control sobre un territorio, y, en consecuencia, eran apreciables las analogías existentes en el ámbito de la administración militar, los tres casos difieren en su devenir político.

Por lo que se refiere a la descolonización, hemos partido de las diferencias habidas en ambos procesos. Los guineanos reclamaron y España aceptó la descolonización de su colonia ecuatorial. En cambio, una parte de los saharauíes reclamaron la independencia de España y se aliaron con otros Estados para conseguirla, mientras que España se apartaba del proceso de independencia y consentía la apropiación de la mayor parte de la ex colonia por Marruecos y Mauritania, cuyos gobiernos consideraban el territorio del Sahara occidental como una parte de su ser nacional. España fue aplicando a Guinea un modelo de descolonización similar al ya utilizado por los británicos en su extenso imperio: la provincialización, que imitaba el modelo portugués de provincias de ultramar, dio paso al gobierno autónomo, para que más adelante la voluntad de perfilar un Estado asociado a España fuera sustituido por un plan de independencia acorde a los criterios de Naciones Unidas y de la Organización por la Unidad Africana. Pero las relaciones España-Guinea Ecuatorial se deterioraron tras la independencia, en 1968, y esa mala experiencia influyó en el

caso del Sahara, donde no habrá ni gobierno autónomo, ni conferencia constitucional, ni referéndum, ni elecciones ni independencia. Los trabajos aquí presentados atienden a esta cuestión, a los paralelismos de ambos procesos, en una fase muy avanzada o terminal del proceso de descolonización de África, y también a las diferencias, para comparar ambos casos. Se incide en las consecuencias de la decisión española respecto al Sahara, condicionada por la política internacional, en plena Guerra Fría, y por la política interior, en plena crisis de sucesión; y a las consecuencias para España y sobre todo para el pueblo saharauí, como nos recuerda Yolanda Sobero. Por su parte, Montserrat Huguet trabaja sobre la población femenina del Sahara Occidental, sobre el esfuerzo de las mujeres saharauis para ser protagonistas de la vida pública, una posibilidad cercenada por la política colonial y por la sociedad tradicional islámica, hasta asumir responsabilidades en los campamentos de refugiados en Argelia y en la República Árabe Saharaui Democrática; además incorpora a su trabajo a las mujeres españolas que vivieron en la colonia, a las peninsulares y a las canarias, un tema que había merecido una atención muy residual en la historiografía. Muy interesante resulta también el estudio en perspectiva comparada del proceso de descolonización de las posesiones portuguesas y españolas en África, a cargo de Adolfo Cueto. Expone las similitudes de ambos procesos y destaca las grandes diferencias que hubo entre ambos procesos, que eran el resultado de la distinta valoración que los gobiernos de Madrid y de Lisboa hicieron de la necesidad de mantener una situación colonial.

Completamos en esta obra el estudio del pasado con el de las implicaciones de las decisiones adoptadas entonces para el futuro de España, Guinea Ecuatorial y Sahara Occidental. Nos hemos propuesto un mejor conocimiento de las fuentes documentales y de los hechos del tiempo presente. Tratamos la importancia del idioma, dado que la República de Guinea Ecuatorial y la República Árabe Saharaui Democrática (no reconocida por el gobierno español por motivos de relaciones internacionales) son los dos únicos Estados africanos donde el español es idioma oficial, y además el gobierno de Guinea ha llevado nuestra lengua a la Organización para la Unidad Africana; también nos ha interesado este tema por la importancia que está alcanzando la literatura africana en español en varios países, no solamente en los ya citados.

Asimismo, hemos debatido sobre temas económicos, como son la colaboración en materias de pesca y de recursos energéticos, y hemos comenzado a trabajar en dos cuestiones. La primera, la de la cooperación de España con países africanos. En estas páginas, José Manuel Maroto analiza la evolución de los planes de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo en Guinea Ecuatorial, para conocer a qué sectores se ha dirigido esa cooperación, cómo ha repercutido en la población y cuáles han sido las consecuencias para la cooperación bilateral del descubrimiento y explotación de yacimientos de petróleo desde mediados de la década de 1990. Por su parte, Francisco Laguna estudia la cooperación militar de España con Guinea Ecuatorial en la etapa colonial y durante la primera fase del gobierno de Teodoro Obiang, la importancia de la colaboración militar en el marco de la cooperación global durante el gobierno español presidido por Adolfo Suárez y, en fase descendente, durante los gobiernos de Leopoldo Calvo Sotelo y Felipe González, y extiende su reflexión sobre las posibilidades de colaboración entre ambas naciones en la actualidad.

Otros trabajos aquí contenidos atienden a temas de defensa, para pensar sobre la seguridad de España, y también sobre las necesidades de los gobiernos africanos, como consecuencia de las amenazas comunes que representan el fundamentalismo y el terrorismo islamista o yihadista, el tráfico de drogas, de armas y de personas y la piratería marítima. El África subsahariana y el Golfo de Guinea son zonas donde es necesario trabajar para mejorar la seguridad de la Unión Europea y, muy especialmente, de España, por su situación geográfica, y así lo reconocen los últimos documentos del Gobierno dedicados al planeamiento de la defensa nacional. Javier Herrera analiza en estas páginas los principales documentos públicos sobre Defensa Nacional, desde el Libro Blanco de la Defensa 2000 y las Directivas de Defensa Nacional hasta la más reciente Estrategia de Seguridad Nacional 2013. A través de este estudio podemos conocer en detalle qué amenazas para su Seguridad detecta España procedentes del Sahel y el Golfo de Guinea, y el modo en que se puede hacer frente a las mismas. Por su parte, Antonio Esteban aporta un análisis de la Estrategia de Seguridad Nacional 2013 centrado en la región del Magreb-Sahel, donde se desarrolla, entre otros, el concepto de frontera avanzada. Pues, en el complejo panorama internacional

de nuestros días, la seguridad y el bienestar de los ciudadanos europeos depende, entre otros factores, de la situación en el cuerno de África, el Sahel y el Golfo de Guinea.

BEATRIZ FRIEYRO DE LARA
Profesora Titular de Historia Contemporánea.
Universidad de Granada
frieyro@ugr.es

JOSÉ L. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ
Profesor Titular de Historia Contemporánea.
Universidad Rey Juan Carlos
alejandreta1@gmail.com

UNA LECTURA DE LAS ETAPAS COLONIAL Y POSTCOLONIAL EN LAS LITERATURAS GUINEOECUA- TORIANAS

JUSTO BOLEKIA BOLEKÁ

INTRODUCCIÓN

Parece que John Kenneth Galbraith (1985: 47-54) tuvo que reflexionar profundamente ante las barbaridades cometidas por sus semejantes blancos contra los africanos, antes de crear y definir su tercer poder —el *condicionado*— (definido por el objetivo conocido por el transmisor pero desconocido por el receptor; en nuestro especial caso, el transmisor está representado por los diseñadores y ejecutores de la esclavitud, los promotores y protagonistas de la colonización, los electores e impositores de los denominados padres de las independencias africanas o guineoecuatorianas, los buscadores y creadores de los hombres fuertes o de los señores de la guerra; y el receptor está representado por los africanos que fueron cruelmente hacinados en las bodegas de los barcos de vela y forzosamente deportados a las Américas, o los africanos que pudieron quedarse en África).

Ambos, los que fueron trasladados y los que se quedaron, han seguido caminos similares, definidos por una aculturación violenta (los primeros) y por una enculturación (HARRIS, M. 2005: 21) también violenta (los segundos). El cambio operado en los esclavos y en los africanos en cuanto a su diseño etno-cultural, terminó haciendo de ellos unos individuos desprovistos de sus identificadores identitarios, como sus lenguas, sus culturas, sus espacios, sus religiones, etc.

Unos y otros, esclavos o ex-esclavos, por un lado, y africanos dominados, por otro, se caracterizan por haber perdido (o estar perdiendo) aquello que debería definirles, o adoptar forzosamente extraños identificadores ajenos a su diseño etno-cultural,

genético y epigenético. La explotación económica de la que han sido objeto tanto unos como otros, o la marginación social en los nuevos Estados africanos, sudamericanos o americanos, o la discriminación política de la que fueron (y son) objeto, etc., condicionan cualquier estudio relativo a temas como el que nos ocupa en estos momentos.

La violenta interrupción del proceso de desarrollo de los entonces esclavos, los síndromes post-traumáticos de los ex-esclavos, el trauma colectivo del secuestro de millones de africanos, la amnesia que los gobernantes africanos imponen para impedir que sus gobernados recuerden esos atroces crímenes cometidos contra la humanidad africana, y prohibir el ritual colectivo del duelo que tantas pérdidas humanas merecen, etc., determinan cualquier estudio de las literaturas ideológica e improcedentemente llamadas africanas, porque la presencia de la escuela neocolonial empoderada en todo el continente forma africanos sumidos en un abismo generacional, sin la posibilidad de diálogo entre los jóvenes y los mayores. Lo mismo sucede entre los descendientes de los ex-esclavos y los africanos traumatizados y psicológicamente derrotados que se quedaron en Africa.

Los estudiosos españoles, como ciudadanos promotores del conocimiento en un país que participó activamente en la trata de esclavos (captura, almacenamiento, traslado forzoso, explotación, aculturación, etc.), deben desempolvar su historia y con la participación de los descendientes de los esclavos y posteriormente colonizados y también aculturados, rehabilitar la memoria cultural de los guineoecuadorianos y saber en qué medida se puede hablar de «literatura guineana».

«LITERATURAS» U «ORATURAS» AFRICANAS

Guinea Ecuatorial se encuentra en un contexto culturalmente definido por la oralidad, a pesar del reconocimiento oficial de tres lenguas extranjeras (el español, el francés y el portugués).

En dicho país conviven esta oralidad (u oratura) tradicional y la «literatura» impuesta por el sistema colonial (el español) y post-colonial (el francés y el portugués). La oralidad africana se define básicamente por ser:

«Un contexto en el que todo es producido, asimilado, transmitido y almacenado por medio de la palabra como soporte único y en todas sus manifestaciones».

«Un espacio en el que encontramos las obras mediante las cuales los miembros de una comunidad se reconocen como productores, emisores y destinatarios».

De lo anterior deducimos que lo que podemos llamar «literatura guineana» serán, en primer lugar, todas las obras orales que se han ido transmitiendo de una generación a otra, y cuyos creadores (históricamente anónimos) y consumidores son Ambös (o annoboneses), Bisíös (o Bujebas), Bubis, Fangs y Ndownès, y utilizan sus propias lenguas, a saber: el ámbö (o annobonés), el ubi, el bisíö (o bujeba), el fang y el ndowè. Dentro de estas obras existen diferentes géneros, como:

- Los refranes.
- Los cuentos.
- Las epopeyas.
- Los relatos referidos a los mitos existenciales
- Las adivinanzas.
- Las canciones.
- Los trabalenguas.
- Las jitanjáforas.
- Etc.

Cada uno de estos géneros se convierte en una realidad condensada en la que se recogen diferentes aspectos de la vida «real» interesadamente mitificada o imaginaria, y presentan un amplio inventario de temas que van desde la amistad hasta la violencia, pasando por la ancestralidad, la gerontocracia, el deseo, la solidaridad, la riqueza, la resignación, la prudencia, el matrimonio, la insensatez, la juventud, la habilidad, el hambre, la muerte, el nacimiento, etc.

En segundo lugar, toda producción literaria cuyo autor sea guineoecuatoriano (sea o no de origen). Las producciones de estos autores aparecen mayoritariamente escritas en español, única lengua oficial y de la educación en Guinea Ecuatorial durante siglos.

En tercer lugar, deberíamos preguntarnos si también llamaremos «literatura guineana» a aquellas obras escritas por no-guineoecuatorianos, pero ambientadas en las sociedades guineoecuatorianas, como las que recogemos a continuación:

- María Paz Díaz (autora de «El valle de los bubis»: Madrid, 1998).
- Domingo Manfredi (autor de «Tierra negra»: Barcelona, 1957).
- José Más (autor de «En el país de los bubis»: Madrid, 1921 y 1931; y «En la selvática bribonicia»: Madrid, 1932 y 1980).
- Joaquín Rodríguez Barrera (autor de «Mobbe. Un negro de Fernando Poo»: Barcelona, 1931).
- Guillermo Cabanellas (autor de «La selva siempre triunfa»: Buenos Aires, 1944).
- Bartolomé Soler (autor de «La selva humillada»: Barcelona, 1951, 1957, 1958).
- Elsa López (autora de «El corazón de los pájaros»: Barcelona, 2001).
- José Hidalgo (autor de «La casa de la palabra»: Madrid, 1994).
- Germán Bautista Valverde (autor de «Fang Eyeyá»: Madrid, 1950).
- Liberata Masoliver (autora de «Efún»: Barcelona, 1955; y de «La mujer del colonial»: Barcelona, 1962).
- Íñigo Xavier de Aranzadi (autor de «En el bosque fang»: Barcelona, 1962).
- Carles Decors (autor de «Al sur de Santa Isabel»: Madrid, 2002).
- José María Vilá (autor de «Tres modos de vivir»: Barcelona, 1958; y de «Los que no se van»: Barcelona, 1967).
- José Menéndez Hernández (autor de «Leyendas y relatos de Guinea Ecuatorial»: Madrid, 2009).
- Luz Gabás (autora de «Palmeras en la nieve»: Madrid, 2012).
- Etc.

En resumen, tenemos tres contextos en los que podemos hablar de literatura guineana o guineoecuatorialiana:

1. Oralidad revivida	con autores «guineanos»
2. Literatura impuesta	con autores guineanos/guineoecuatorialianos
3. Literatura menor/nostálgica	con autores españoles

Entendemos por oralidad revivida aquellas expresiones «orales» que encontramos en varias obras de lo que hemos denominado literatura impuesta.

LA ETAPA COLONIAL DE LA «LITERATURA GUINEANA»

Es difícil entender los términos de literatura guineana en África, sobre todo si tenemos en cuenta que existen tres países que comparten el mismo gentilicio de «guineano». Me refiero a la ex-Guinea Francesa (o Guinea Conakry), a la ex-Guinea Portuguesa (o Guinea Bissau) y a la ex-Guinea Española (o Guinea Ecuatorial).

Decir literatura guineana es admitir la existencia de un gentilicio que engloba a todas las etnias y culturas de Guinea Ecuatorial, y eso da lugar a contradicción, dado que literatura (como tiranía de las letras) es algo históricamente ajeno a dichas culturas. Es como decir África bantú, África subsahariana, etc., totalmente ajenas a la realidad.

Pero su uso se ha impuesto y no hay manera de corregirlo. Literatura guineana será, pues, la producción de las obras escritas en «guineano», propiedad de los guineanos, y como todos sabemos, el término guineano engloba a muchas etnias y culturas.

Antes de esta etapa

En las sociedades africanas, la formación del individuo se realizaba dentro del período de los denominados ritos de paso, y durante los cuáles el uso de la palabra y el dominio del silencio, la observación consciente de los iniciandos, y la acción ritualista justificada de los maestros iniciantes, se hacían en el contexto sociocultural de los protagonistas.

El individuo así formado, pasaba a formar parte de su grupo y con pleno reconocimiento social, al ser también una concreción de su mismo grupo, y participar en el diseño continuo de la vida comunitaria, o poseer un acervo *oralitario* (de oralidad) definido y originado desde su seno familiar y/o étnico.

Este mismo individuo, al pertenecer a una familia vertical, primero, y horizontal, después, con sus clanes y sub-clanes, podrá servir como transmisor de las obras de su contexto en otra comunidad y a nuevas etnias, con o sin vínculos lingüísticos, genéticos, psicológicos, religiosos, históricos, etc.

Contrariamente a lo que acabamos de indicar, los intereses personales —generalmente instrumentales— de unos africanos

o guineoecuatorianos fuertemente aculturados y racializados, están en la base de la des-africanización de nuestras literaturas. Un individuo semejante, como tal entidad ficticia, viene bien en un Estado africano que pretende imponer una homogeneización étnico-cultural, destruyendo así la diversidad que define al africano en sí mismo.

Las obras orales guineoecuatorianas, incluso si pensamos que contienen una fuerte carga funcional y social, no dejan de ser obras de creación, si tenemos en cuenta que sus hoy autores anónimos, tuvieron que echar mano a sus implícitos conocimientos de estética oralitaria (de oralidad) para componer dichas obras.

Pero no podemos todavía pensar que fueron creadas únicamente por razones «literarias» o artísticas. En cada una de ellas aparecen algunas de las funciones que recoge el congoleño Nsukazi KABWIKU (1986: 8-9), según puede verse a continuación:

Función Lúdica	Diversión y disfrute de la palabra por parte de los narratarios oyentes, búsqueda del sosiego después de la faena diaria, etc.
Función Pedagógica	Obediencia a los mayores, respeto a las costumbres, distinción entre el bien y el mal, cumplimiento de las normas, etc.
Función Política o Ideológica	Escenificación de los problemas vitales, búsqueda de la cohesión del grupo, etc.
Función Iniciática	Construcción del «yo» y preparación y acceso a códigos secretos del lenguaje, al sufrimiento y al cambio de etapas, etc.
Función Fantasmática	Presentación de las tensiones familiares y sociales a partir de la realidad narrada, etc. Uso de un método natural para su desaparición.

En resumidas cuentas, en las obras orales observamos una evidente «africanidad *literaria* adquirida, o «aprendida» inconscientemente» que se centra (o se centraba) en la construcción del individuo africano desde su seno familiar y comunitario, y desde el entorno de las funciones que acabamos de describir.

Escritores y obras

El momento más productivo de este período es el comprendido entre los años veinte y treinta, y la década de los años sesenta del siglo XX. Las primeras obras fueron las de los mismos españoles interesados en recoger el exotismo de aquellas tierras

africanas, siendo la incursión de plumas netamente africanas y «guineoespañolas» algo meramente testimonial y tardío, lo que demuestra que el dominio de la lengua española por parte de los negros en proceso de colonización fue muy posterior, si comparamos Guinea Ecuatorial con otros países africanos como Camerún, Nigeria, Ghana, etc.

En este período colonial (que podemos situar entre 1843 y 1968) encontramos, primero, algunas novelas y/o libros de viaje escritos por españoles que muchas veces no habían ni siquiera viajado a los entonces denominados Territorios Españoles del Golfo de Guinea; segundo, la publicación en la Guinea Española (periódico quincenal: 1903-1969) de algunos cuentos bubis traducidos al español y, tercero, la publicación de las dos únicas novelas escritas por negros de la Guinea Española, tal como podremos leer más adelante.

Entre las que fueron producidas por españoles directa o indirectamente relacionados con la colonización, y en las que se presentaba el «primitivismo» o salvajismo de los guineoespañoles para deleitar a los lectores de la metrópoli española y justificar así la empresa colonial española en aquellas tierras negras e «inhóspitas», podemos citar las siguientes:

- José Mas Laglera, titulada *En el país de los bubis. Escenas de la vida en Fernando Poo*, editada en Madrid primero por Sanz y Calleja en 1919 (con 184 páginas), y segundo por Pueyo en 1931, con 236 páginas (esta última edición fue prologada por Miguel de Unamuno),
- Joaquín Rodríguez Barrera titulada *Mobbe, un negro de Fernando Poo*, publicada por Vaila, Aleu y Domingo en Barcelona en 1931 (con 189 páginas).

En segundo lugar, aquellas obras producidas por negros o guineoespañoles «instruidos», llamados a perpetuar el poder de la aculturación, imitando siempre a sus maestros blancos, y sin darse cuenta de que eran agentes de la destrucción de todo cuanto tuviera que ver con sus mismas identidades etnoculturales. Entre estas obras tenemos las dos únicas que se escribieron y publicaron:

- Leoncio Evita Enoy, titulada *Cuando los combes luchaban*, novela que publicó el Instituto de Estudios Africanos (IDEA) en 1953.
- Daniel Jones Mathala, titulada *Una lanza por elboabí*, publicada en Barcelona en 1962.

Estos dos escritores guineoespañoles se caracterizan por el fuerte hispanocentrismo que recibieron del ambiente cultural en el que se movían.

La etapa post-colonial de la «literatura guineana»

Si con la independencia viene la madurez del colonizado, llega el momento de adoptar un término acorde con esta condición en lo que respecta a la literatura producida por ex-guineoespañoles. En primer lugar, si tenemos en cuenta el gentilicio del país, Guinea Ecuatorial, hablaremos de literatura guineoecuatorial; sin embargo, al no poder relacionar gentilicio y lengua oficial (ya que no existe ninguna lengua que se llame guineoecuatorial), habremos de tener en cuenta nuestra realidad hispana (como país ex-colonizado por España) para decidir qué lengua deberemos adoptar a la hora de hablar de un término lingüístico que englobe toda la producción literaria en Guinea Ecuatorial. En segundo lugar, no podemos ignorar las realidades lingüísticas de Guinea Ecuatorial para tratar de decidir qué término emplear y que recoja toda la literatura producida en el país. Pero afortunadamente, en esto hay autores que ya trataron el tema, como Donato Ndong-Bidyogo, que publicó su *Antología de la literatura guineana* en 1984. Este mismo autor hablará después de una literatura hispanoaficana. O como literatura hispano-negroaficana por parte del crítico y profesor Mbare Ngom Fayé en su obra *Diálogos con Guinea...*, quien también emplea la denominación de literatura guineana (o guineoecuatorial) de expresión castellana en la misma obra (pág. 18).

Como en el período anterior, aquí podemos también hablar de dos clases de autores guineoecuatorialianos. En primer lugar, aquellos que produjeron sus obras fuera de Guinea Ecuatorial, durante su exilio, debido al régimen dictatorial que imperaba en el país (1968-1979).

Durante este primer período dictatorial podemos hablar de diferentes fases en lo que se refiere a la producción literaria guineoecuatorialiana:

- Una primera fase que va de 1968 a 1979, denominada «los años del silencio» por Donato Ndong-Bidyogo, «época del mutis» por Ciriaco Bokesa Napo, «la generación perdida» por parte del poeta Juan Balboa Bonete, que se basculó entre el mundo de la esperanza que quiso nacer pero no nació.

En el interior del país, la producción literaria durante esta primera fase fue nula debido a las fuertes restricciones o conculcación de las libertades básicas en un Estado, como pueden ser la «libertad de desplazamiento», la «libertad de información», la «libertad de formación» (retirada de manuales escolares considerados colonialistas, cierre y quema de escuelas, asesinato de muchos maestros, etc.), etc.

En el exterior sólo podemos hablar de una producción literaria testimonial (Juan Balboa Boneke publica en 1982 su libro *O Bõribá: el exiliado*).

Los escritores guineoecuatorianos de esta primera fase vivirán un triple exilio: el del alejamiento físico, el de la añoranza y el interior o inxilio (manifestado mediante el silencio consciente ante la imposibilidad de desprenderse de los recuerdos que la realidad social hace revivir permanentemente).

—Una segunda fase, llamada del «renacimiento» por el profesor José Ramón Trujillo (2001) que va de 1980 a 1991, caracterizada por la desconfianza, la precariedad política, la rusticidad y la ignorancia, o la desviación de los intereses personales hacia la voluntad del mandamás de turno, buen pagador ante los laudos hipócritas de las víctimas del pasado, si querían salvaguardar su pellejo, tal como ya hicieran con el silencio, aunque esta vez con la palabra destruida.

Es una fase de repliegue, ensimismamiento consciente e incertidumbre cultural, en la que se busca causar, desde el poder, una fuerte confusión entre lo hispano, lo nativo-africano y lo francófono en los escritores guineoecuatorianos. Dentro y fuera del país se promueve, a iniciativa de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo), la creación literaria autóctona. Se publican cuentos, algunos de los cuales serían premiados por el centro mencionado, algunas novelas a veces sin ISBN, algunos poemarios, etc.

—Una tercera fase, llamada de la «esperanza truncada» (Justo Bolekia Boleká, 2005) y de la búsqueda de identidad literaria que podríamos situar entre 1991-1992 (reconocimiento del pluripartidismo) y 2004 (o hasta 2013), y en la que se promueve, desde la más alta magistratura del Estado guineoecuatoriano, un profundo desprecio hacia la creación cultural y científica de la élite disidente de los pueblos

de Guinea Ecuatorial. Cuando se leen palabras como «más vale un pueblo culto que un pueblo rico» pronunciadas por el presidente de Guinea Ecuatorial, el mariscal Teodoro Obiang Nguema Mbasogo (ver *Panáfrica*: revista africana sobre política, economía y desarrollo núm. 40, julio-agosto de 2013. Año IX), uno se pregunta qué entiende este señor por pueblo culto.

Las obras que se publican durante esta fase retoman el «discurso de resistencia cultural guineano» con el que se pretendió romper la muralla del silencio que se erigió en torno a Guinea Ecuatorial. Como creadores, los escritores de esta fase son «producto de lo que produce nuestra tierra, y nos esforzamos en hacer posible la literatura al tiempo que sostenemos una ardua batalla contra la crueldad, la miseria material y espiritual, el empobrecimiento de las aspiraciones de la sociedad». Como en el caso anterior, se mantiene la recopilación de cuentos, leyendas, etc., con la aparición de numerosas obras narrativas, de ensayo, relatos cortos que se publican fuera de España (México, Italia, etc.), etc.

En cuanto a la producción literaria durante este largo período (1968-2013), podemos hablar de dos tipos de obras. En primer lugar, las escritas por los mismos guineoecuatorialianos, y en las que se recogen temas muy diversos, como pueden ser: la descripción de los poderes ilimitados del hechicero o curandero, la confrontación entre la cultura ancestral y la moderna de los colonizadores, la pérdida de la identidad cultural, la destrucción del tejido social, el amor, los fuertes impactos psicológicos que causó la convivencia forzada entre colonizadores y colonizados, etc., todo ello en un español muy trabajado, pero en el que también tienen cabida las aportaciones personales del escritor en cuanto al léxico o la sintaxis, como consecuencia de la apropiación de esta lengua por parte de estos autores.

También hemos de hablar de aquellas obras que, como las que nos ofrece el escritor Donato Ndong-Bidyogo Makina (*Las tinieblas de tu memoria negra* y *Los poderes de la tempestad*), son una cruda descripción de la realidad sociopolítica que afectó y afecta a todas las poblaciones del Estado de Guinea Ecuatorial, o aquellas otras que, con humor y sarcasmo (entre las que figuran las de los jóvenes escritores guineoecuatorialianos como Juan Tomás Ávila Laurel, autor de *Rusia se va a Asamsé*, Maximiliano Nkogo, autor de la popular obra *Adjá-Adjá y otros relatos* o José Fernando Siale

Djangany, autor entre otras obras de *En el lapso de una ternura*), describen las vicisitudes vividas por el guineoecuadoriano sencillo, sea militar o civil.

En segundo lugar, hemos de hablar de las obras producidas por españoles después de una estancia relativamente corta en algún lugar del país. Aquí podemos citar obras como las de María Paz Díaz (*El valle de los bubis*), José A. López Hidalgo (*La casa de la palabra*), Carles Decors (*Al sur de Santa Isabel*) o la de Luz Gabás (*Palmeras en la nieve*), etc. A diferencia de las obras literarias de la época colonial, en éstas existe una simbiosis entre el negro y el blanco, sin que ninguno destaque sobre otro.

Los escritores guineoecuadorianos han producido (y producen) obras de gran valor literario. Evidentemente, no todas estas obras son conocidas en Guinea Ecuatorial, ni mucho menos en España. Esto hizo que se organizaran, en el año 2000, en el Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia, las *Primeras Jornadas de Literatura Hispanoaficana*, así como el *Primer Encuentro de Escritores Africanos de Lengua Española*, este último en el Colegio Mayor Universitario Nuestra Señora de África en Madrid. Estas jornadas propiciaron el encuentro entre los escritores guineoecuadorianos que vivían en el país y aquellos que vivían (o viven) en la diáspora, con el propósito de hacer llegar su reclamo ante quien conviniera, de manera que la rica producción literaria de estos escritores «silenciados» por los círculos políticos e intelectuales del mundo «hispanico» pudiera empezar a conocerse y a consumirse. En dichos encuentros se llegó a la conclusión de que era urgente promocionar la obra literaria guineoecuadoriana en tres contextos: Guinea Ecuatorial, España e Iberoamérica.

Y para cerrar este apartado, creo que no está de más presentar algunas de las obras de algunos de los escritores guineoecuadorianos, entre novelistas, dramaturgos y poetas.

Narrativa:

Donato Ndong-Bidyogo, *Las tinieblas de tu memoria negra*, 1987; *Los poderes de la tempestad*, 1997; *El Metro*, 2007.

Joaquín MbomíoBacheng, *El párroco de Niefang*, 1996; *Huellas bajo tierra*, 1998.

Francisco Zamora Lobocho, *Cómo ser negro y no morir en Aravaca*, 1994; *El caimán de Kaduna*, 2012.

José SialeNdjangany, *Cenizas de Kalabó y Termes*, 2000; *La vuelta de los disfraces*, 2003; *Autorretrato con un infiel*, 2007; *En el lapso de una ternura* (Carena, 2011).

Juan Tomás Ávila Laurel, *Rusia se va a Asamsé*, 2001; *Los hombres domésticos*, 1994; *La carga*, 1999; *AwalacuSanguí*, 2000; *Historia íntima de la humanidad*, 2000; *El fracaso de las sombras*, 2004; *El desmayo de Judas*, (Ediciones CCHG, Malabo, 2001), *Avión de ricos, ladrón de pobres*, 2008; *Cuentos crudos*, 2007.

María NsuéAngüe, *Ekomo*, 1985-2007; *Relatos*, 1999; *Delirios*, 1991; *Cuentos de la vieja Noa*, 1999.

Maximiliano Nkogo, *Adjá-Adjá y otros relatos*, 1994; *Nambula*, 2006; *Ecos de Malabo*, 2009.

César Mbá Abogo, *El porteador de Marlon. Canción negra sin color*, 2007; *Malabo Blues*, 2010.

Juan Manuel Davies Eiso, *Abiono*, 2004; *La guerra de Hormelef*, 2005; *La huída de mamá Uro*, 2008; *Héroes*, 2008; *Nsabi*, 2009; *El rincón de Pólöpó*, 2009; *Siete días en Bioko*, 2007.

Guillermina Mekuy Mba Obono, *El llanto de la perra*, 2005; *Las tres vírgenes de Santo Tomás*, 2008; *Tres almas para un corazón*, 2011.
—Etc.

Poesía:

Ciriaco Bokesa Napo, *Voces de espumas* (poesía), 1987.

Francisco Zamora Lobocho, *Memoria de laberintos*, 1999; *Desde el Viyil y otras crónicas*, 2008.

Jerónimo Rope Bomabá, *Álbum poético*, 1994.

Juan Balboa Boneke, *O Bõribá (El exiliado)*, 1982L; *Requiebros*, 1994; *Sueños en mi selva* (antología poética), 1987.

Juan Tomás Ávila Laurel, *Poemas*, 1994.

Justo Bolekia Boleká, *Lõbëla* (poemario, 1999; *Ombligos y raíces*, 2006; *Las reposadas imágenes de antaño*, 2008; *Los callados anhelos de una vida*, 2012).

Raquel del Pozo Epita, alias Raquel Ilombe, *Ceiba*, 1978.

Recaredo Silebó Boturu, *Luz en la noche: poesía y teatro*, 2010.

Gerardo Behori Sipi, *Sueños y realidad*, 2009.

Etc.

Teatro:

Bienvenido Ivina Esua, *La sombra de un sueño*, 1999.

Juan Tomás Ávila Laurel, *Los hombres domésticos*, 1994.

Pancracio Esono Mitogo, *El hombre y la costumbre*, 1990.
Trinidad Morgades Besari, *Antígona*, 1991.
Etc.

Relatos:

Justo Bolekia Boleká, *Recuerdos del abuelo Bayebé*, 2008; *Mi sobrino consorte Anfiloquio*, 2011; *Los mensajeros de Moka*, 2011.
Etc.

Temas y sentido de las obras de la literatura guineana post-colonial

A lo largo de los apartados de este trabajo hemos ido esbozando algunos de los temas abordados en las obras ya vistas, tanto los recogidos en las obras escritas durante la etapa colonial como aquellos que se circunscriben a la etapa postcolonial. Pero no está de más dedicarle unas cuantas líneas a un aspecto tan importante como es el referido a los temas abordados en las obras escritas por los mismos guineoecuatorianos, tanto los de antes como los de después de la independencia.

La literatura guineoecuatoriana de expresión española empieza a ser tenida en cuenta dentro del conjunto de la literatura española o escrita en español, pero sobre todo en el mundo académico norteamericano. Evidentemente, y a raíz de todo cuanto hemos dicho acerca del desprecio que los círculos literarios (e intelectuales) españoles mostraban (y muestran) por la literatura guineoecuatoriana escrita en español, es de esperar que se vaya a seguir silenciando esta producción, si tenemos en cuenta que en muchos círculos literarios se resisten aún a incluir Guinea Ecuatorial entre los países hispanos, a pesar de ser éste el único país negroafricano que tiene el español como lengua oficial. Han sido muchos años silenciando esta realidad. Por eso, muchos profesores de lengua y literatura españolas de universidades americanas y africanas —y muy pocas españolas— han preferido rescatar del olvido las producciones literarias de los escritores guineoecuatorianos, y organizan conferencias, congresos, jornadas, etc., incluso publican artículos y libros para estudiar dichas obras, promoviendo su obligada lectura por parte de sus alumnos.

Entre los primeros estudiosos de esta literatura negra escrita y producida en español podemos citar a Carlos González Echegaray, quien prologó en 1953 la que hoy se considera como la primera novela escrita por un guineoecuatoriano (*Cuando los combes lu-*

chaban, de Leoncio Evita Enoy). De ella dice que «tiene el valor de constituir un fiel y minucioso testimonio de costumbres y ritos hoy desaparecidos. Desde este punto de vista, las notas que acompañan a la obra son muy interesantes como fuentes etnológicas», mientras que su mismo autor manifestó que su intención fue «legar a las futuras generaciones el testimonio de lo que pude aprender en mi entorno cultural». Este mismo crítico nos habla también de algunos de los temas que aparecen en la novela *Una lanza por el boabí*, de Daniel Jones Mathama, de la que dice que es una «novela autobiográfica en la que relata la infancia y adolescencia de un fernandino, hijo menor del boabí, que no es otro que el casi mítico personaje de la historia de la isla a principios de este siglo [XX], Maximiliano C. Jones [...]», mientras que el crítico afronorteamericano Mbare Ngom Fayé recoge que el «texto de Jones Mathama [...] defiende la situación colonial. El narrador critica despiadadamente a los personajes nativos y sus costumbres mientras hace una verdadera apología a la colonización española». No sería justo pasar por alto el estudio que el escritor Joaquín Mbomío Bacheng hace de la obra de Leoncio Evita Enoy, sobre todo en lo referente a los temas en ella tratados, como son el sistema colonial y la agresión que representó para los ndowès o combes, la trata de negros y el comportamiento de los monarcas ndowès, la destrucción del mundo tradicional ndowè, la pérdida de autoridad por parte del soberano, la importancia social de los funerales en la sociedad tradicional ndowè, la figura del anciano en la sociedad africana, etc.

Tras estas dos novelas de esta etapa colonial, Carlos González Echegaray recoge también algunos de los temas presentes en la primera novela guineoecuatorialiana escrita por una mujer. Se trata de *Ekomo*, en la que «se refleja la tremenda fuerza que en la vida del fang tiene lo consuetudinario, concretado en el rito ancestral, el valor esotérico de la danza, los poderes ilimitados del hechicero, el fatal destino de los personajes, Ekomo y su mujer, Nnanga, oprimidos entre la cultura tradicional y el impacto cada vez más fuerte, de la civilización europea».

Las literaturas afroespañola y guineoecuatorialiana

Los escritores hispanoafricanos no recurren a la traducción para que sus obras lleguen al público hispano. Escriben directamente en español. La mayoría de estos escritores no pasan un solo

día sin tener un contacto con el español, muchas veces debido a su actividad profesional como profesores de esta lengua.

La literatura africana en español, o la afrohispanoliteratura, se mueve en tres niveles o espacios. En primer lugar, el nivel 1, cuyos espacios geoculturales se localizan en dos contextos:

- África del Norte (con la República Árabe Saharaui como núcleo).
- África Central (con la República de Guinea Ecuatorial como núcleo).

En segundo lugar, el nivel 2, cuyos espacios geoculturales se localizan en dos contextos:

- África del Norte insertada (con Marruecos como subnúcleo).
- África Central próxima (con Camerún como subnúcleo emergente).

Los escritores de este espacio —marroquíes y cameruneses— utilizan el español como lengua de creación literaria. Se trata de una lengua de uso diario, ya que ejercen como docentes universitarios o de secundaria. La diferencia entre unos y otros estriba en que los primeros empiezan a escribir durante la presencia colonial española (BOUISSEF REKAB, M. 2005: 158), mientras que los segundos lo hacen desde el último cuarto del siglo XX.

En tercer lugar, el nivel 3, cuyos espacios geoculturales se localizan en aquellos lugares donde el español es todavía residual en cuanto a producción literaria:

- África Central próxima (con Gabón).
- África Central distante (con la R. D. del Congo, la R. P. del Congo, la República Centroafricana, etc.).
- África del Oeste (con Senegal, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Benín, Nigeria, Níger, etc.).

Los escritores negroafricanos que escriben directamente en español (cameruneses, gaboneses, ghaneses, etc.) no tienen a Guinea Ecuatorial como país afrohispano referente en el que puedan colmar sus necesidades culturales y lingüístico-comunicativas. Eso se debe a la violenta situación sociopolítica que se vive en el país y a la falta de promoción y cuidado de la primera lengua oficial

(ya que debido a imperativos gubernamentales y «legales», la segunda es el francés y la tercera el portugués). Si a esto le sumamos el pidgin-english como la lengua de comunicación más hablada entre todas las lenguas extranjeras, es comprensible que estos escritores (mayoritariamente profesores de español, sobre todo cameruneses, ghaneses y gaboneses) sigan mirando a España o a Sudamérica y Estados Unidos como los lugares donde obtener sus grados de doctorado y colmar sus necesidades de actualización metodológica. El caso de los escritores norteafricanos (marroquíes, tunecinos, etc.) difiere, ya que éstos tienen la posibilidad de realizar estancias en España debido a la proximidad de sus países.

CONCLUSIONES

Existe un debate entre las literaturas africanas escritas en lenguas extranjeras (con las que se justifica la oficialidad de estas lenguas) y las literaturas africanas escritas en lenguas africanas (con las que se busca reconfigurar o reinventar las independencias de todos los pueblos africanos —justificando así los artículos que las constituciones africanas dedican al reconocimiento de las lenguas nacionales eternamente extraescolares, extra-institucionales, extra-mediáticas, etc.). En el particular caso de Guinea Ecuatorial, hasta ahora la lengua de creación literaria más utilizada por los escritores es el español. Sin embargo no faltan intentos por utilizar las lenguas nacionales en la compilación y creación literaria (cuentos, poesía, etc.). Eso indica que si se enseñaran y promocionaran las lenguas nacionales serían muchos los escritores que podrían utilizar dichas lenguas. La presencia de términos léxicos incorporados en las creaciones literarias de los escritores guineoecuatorianos durante los dos períodos analizados, aparte de servir de nexo entre la oralidad tradicional y la literatura colonial y postcolonial, se convierte en identificadores etno-culturales.

Existe una ruptura entre la población estudiantil y las realidades socioculturales de los países africanos: las obras leídas en las escuelas o centros educativos no tienen nada que ver con las realidades circundantes.

Desde medios gubernamentales existe también el temor y riesgo de promover el aprendizaje reglado y el consiguiente empoderamiento de las lenguas guineoecuatorianas desde un enfoque multidisciplinar, ya que esto supondría reconocer y empoderar las literaturas guineoecuatorianas y la consiguiente guineización de

la escuela. La literatura u oralidad, como estudio, análisis y crítica de las realidades circundantes, serviría para revisar la historia del contexto sociocultural. Y eso no parece interesar ni a los políticos desracializados ni a los eternos vigilantes, explotadores y donantes occidentales.

BIBLIOGRAFÍA

- AGGOR, Komla (2004) «Más allá de lo anecdótico: la poética posmodernista de Ciriaco Bokesa», en *La recuperación de la memoria: creación cultural e identidad nacional en la literatura hispano-negroafricana*. Alcalá de Henares (Madrid): Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- ARROJAS GÓMEZ, Enrique (1956) *La Guinea Española*. Madrid: Publicaciones Españolas.
- BOLEKIA BOLEKÁ, Justo (2003) *Aproximación a la Historia de Guinea Ecuatorial*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- (2009) «Escritores guineoecuatorianos y diáspora» en *Afro-HispanicReview*. Volume 28, Number 2 (Fall 2009). Sponsored by the Department of Spanish and Portuguese in Collaboration with the Bishop Joseph Johnson Black Cultural Center at Valderbilt University. Nashville, Tennessee (USA). Pags. 411-417.
- (2005) *La Francofonía. El nuevo rostro del colonialismo en África*. Salamanca: Amarú Ediciones (Signum SGE).
- (2008) *La Francofonía. El nuevo rostro del colonialismo en África*. Salamanca: Amarú Ediciones. Colección Ciencias del Hombre. 2.^a edición corregida y ampliada.
- (2004) «La literatura oral bubi: función, interpretación y transgresión» en *De Boca en Boca. Estudios de Literatura Oral de Guinea Ecuatorial*, Barcelona, Ceiba Ediciones.
- (2003) «La realidad literaria y lingüística de Guinea Ecuatorial» en *El Fingidor (Revista de Cultura)* núm. 19-20, Granada, Universidad de Granada, *Cultura Negroafricana* (páginas monográficas).
- (2003) *Cuentos Bubis de la Isla de Bioko*, Salobralejo (Ávila), Editorial Malmamba.
- (2005) «Panorama de la literatura en español en Guinea Ecuatorial» en *El Español en el Mundo: anuario del Instituto Cervantes 2005*/Coordinado por César Antonio Molina. Barcelona/Madrid: Rando House Mondadori/ Instituto Cervantes. Págs. 97-152.
- (2009) «Rasgos esenciales de la poesía guineoecuatoriana» en *Palabras núm. 01*. Revista on-line de la Cultura y de las Ideas/Fundación España-Guinea Ecuatorial. Noviembre. Págs. 43-60. www.fundegue.org. ISSN: 1989-7464.
- CARANCI, C. y BOLEKIA B., J. (2001). *La crisis del Estado postcolonial. Etnias, lenguas y poder en África*. Murcia: Cuadernos 1. Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia. 126 páginas.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Antonio M. (2009). *Historia de la novela colonial hispanoafriicana*. Madrid: Sial Ediciones. Colección Casa de África núm. 42.

- (2000). *Historia colonial hispanoafriicana. Las colonias africanas de España a través de la historia de la novela*. Madrid: Sial Ediciones.
- CENDRARS, Blaise (1989) *Cuentos negros para niños blancos*. Madrid: Espasa-Calpe y Planeta Agostini. Ilustraciones de Arcadio Lobato. 1.ª edición de 1921 en ÉditionsDenoël.
- CHEVRIER, Jacques (1986) *Essai sur les contes et récits traditionnels d'Afrique noire*. Paris: Hatier.
- (1990) *Littérature africaine: histoire et grands thèmes*. Paris: Hatier.
- (1984) *Littérature nègre*. Paris: Armand Colin.
- CONTRAN, Nazareno (1984) *El sabio Babaliki*. Madrid: Editorial Mundo Negro.
- DIENG, B. et KESTELOOT, L. (1997) *Les épopées d'Afriquenoire*. Paris: Karthala-Éditions Unesco.
- ELIADE, Mircea (1981) *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Labor/Guadarrama.
- EQUILBECQ, F.V. (1988) *Cuentos populares de África*. Barcelona: Editorial Crítica. Trad. de A. López Tobajas y María Tabujo.
- GALBRAITH, John K. (1985) *La anatomía del poder*. Barcelona: Plaza & Janés Editores, S. A.
- GENNEP, Arnold van (1986) *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus Ediciones. Versión castellana de Juan Aranzadi. Primera edición de 1909.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carlos (1989) «La novela en lengua española sobre Guinea Ecuatorial. Etapas de una producción literaria» en *Revista África 2000*, núm. 9. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- HARRIS, Marvin (2005) *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial (7.ª reimpresión).
- Kane, Mohamadou (1981) *Essai sur les contes d'Amadou Coumba. Du conte traditionnel au conte moderne d'expression française*. Abidjan (Costa de Marfil): Nouvelles Éditions Africaines.
- KABWIKU, Nsukazi (1986) *Littérature Orale Kongo*. Kinshasa: Unesco/Pnud/IMNZ
- Limami, Abdellatif (2008). *Calle del agua. Antología contemporánea de la literatura hispanomagrebí*. Madrid: Sial Ediciones.
- MEYER, Gérard (1988) *Contes du pays manding (Guinée-Mali-Sénégal-Gambie)*. Paris: Conseil International de la Langue Française/Edicef.
- MEYER, G. et GÖRÖG-KARADY, V. (1984) *L'enfant rusé et autres contes bambara Mali et Sénégal Oriental*. Paris: Conseil International de la Langue Française/Edicef.
- MOFOLO, Thomas Mokopu (1940) *Chaka: une épopée bantoue*. Paris: Gallimard, collection «L'imaginaire». Traducción francesa par V. Ellenberger. Nota: esta epopeya fue escrita primero en lengua *sotho*, con el estilo de los cantos orales, y publicada por primera vez en 1925. Nota: descripción de la vida durante el imperio zulú.
- MOUSSEF REKAB, Mohamed (2005) «Literatura marroquí de expresión española» en *El Español en el Mundo: anuario del Instituto Cervantes 2005*/Coordinado por César Antonio Molina. Barcelona/Madrid: Random House Mondadori/Instituto Cervantes. Págs. 153-178.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARÉ Ngom (2000) *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: Sial Ediciones. Colección Casa de África núm. 8.

- NGOM FAYE, Mbare (2003) «Literatura africana de expresión española» en *Cuadernos* núm. 3. Murcia: Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia.
- NOBILE, Selena (2008). *La literatura hispanomarroquí. Un modelo mediterráneo posorientalista y posoccidentalista*. Salento (Italia): Università del Salento.
- N'ZENGUET-LOLA, R. (2005) *Bitola. Épopéebantoue*. Malesherbes (France): Éditions de l'Ixcéa.
- PAULME, Denise (1976) *La mère dévorante. Essai sur la morphologie des contes africains*. Paris: Gallimard.
- PERRAULT, Charles (1991) *Cuentos de antaño*. Madrid: Grupo Anaya, S.A. Introducción de Oscar Peyrou. Traducción y notas: Joëlle Eyherammonno y Emilio Pascual (6.ª edición).
- PROPP, Vladimir (1987) *Morfología del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos (7.ª edición).
- SARRIÁ CUEVAS, José (2010). *Literatura hispanomagrebí: una literatura social con base tradicional*. Lisboa: VII Congreso Ibérico de Estudios Africanos.
- SIPI MAYO, Remei (2004) *Cuentos africanos*. Barcelona: Carena.
- (2007) *El secreto del bosque: un cuento africano*. Barcelona, Clavel Cultura.
- SMITH, Edwin W. (1940) «The Function of Folk-Tales» in *Journal of the Royal African Society*. Vol. 39, núm. 154, págs. 64-83. Oxford: Oxford University Press.
- TAMSIR NIANE, Djibril (1960) *Soundjataoul'épopéemandingue*. Paris: Présence Africaine. Nota: descripción de la vida en el siglo XIII durante el imperio maliense.
- TORT, P. et DESALMAND, P. (1978) *Sciences humaines et Philosophie en Afrique. La différenceculturelle*. Paris: Hatier.
- TRUJILLO, José Ramón (2001) «Recepción y problemas de la literatura de Guinea Ecuatorial», en *África hacia el siglo XXI*. Madrid: Sial Ediciones.
- ZAHAN, Dominique (1970) *Religion, spiritualité et pensée africaines*. Paris: Petite Bibliothèque Payot.